

# INTERVENCION DE LEON LEV EN LA CONFERENCIA NACIONAL DEL PCU

(17-22 de diciembre de 1985)

Compañeros y amigos:

En el centro del debate de nuestra Conferencia se plantea cómo recorrer los caminos para forjar una alternativa de gobierno popular con el Frente Amplio, por tanto, en el centro de nuestras preocupaciones está el objetivo de incorporar a la juventud a esta perspectiva histórica.

Convencerla de esta idea de cambio, de su participación activa en la lucha liberadora y revolucionaria es nuestro gran desafío.

Esta juventud que nutrió con sacrificio y abnegación la resistencia antifascista, asumirá su nueva responsabilidad: ser protagonista de las transformaciones democrático-avanzadas que la República necesita.

Finaliza el año 1985, Año Internacional de la Juventud, y para los jóvenes uruguayos se plantea contribuir con todas sus fuerzas, junto a la clase obrera y a los sectores avanzados de la sociedad:

- cicatrizar las heridas profundas que once años de fascismo nos heredó a nivel económico, político, social y cultural;
- a levantar un programa de soluciones populares, agrario y antimperialista, que se transforme en una bandera de redención nacional;
- a entregar todas sus energías para hacer avanzar la patria hacia su destino liberador, enfrentando todas las amenazas y agresiones de las fuerzas reaccionarias.

- a luchar por la paz y el desarme, contra los planes guerrilleros del imperialismo yanqui y la OTAN; a multiplicar la brega antimperialista, en solidaridad con Nicaragua, Chile y todos los pueblos en lucha.

Los jóvenes por su propia naturaleza son portadores del desinterés, la nobleza, el heroísmo, la audacia y la sensibilidad ante la justa causa del progreso social y la independencia. De eso se trata, DE GANAR A LA JUVENTUD PARA LA NOBLE CAUSA DE NUESTRA SEGUNDA Y DEFINITIVA INDEPENDENCIA.

El pueblo oriental tuvo que pasar por el infortunio del éxodo y de enfrentar a los imperios español y lusitano para forjar la revolución artiguista. Esta semilla artiguista renace con nuestra independencia política en 1825.

Ahora, cuando nuestro país se halla atado a una política económica de dependencia externa, de sujeción al FMI y al capital financiero extranjero, cuando 2.500.000 de uruguayos sufren la injusticia social, obra de una minoría oligárquica, se alza una gran tarea:

Liberar al Uruguay de la coyunda imperialista, procesar los cambios agrarios, industriales, de estatización de la banca, de nacionalización del comercio exterior, procesar una reforma educativa que rescate a plenitud las tradiciones democráticas y variolanas de nuestra enseñanza, tan gravemente heridas por la dictadura, y la actualice a la luz de la revolución científico-técnica contemporánea.

Cientos de miles de jóvenes, medio millón entre 15 y 24 años, se incorporan a la vida económica y política con grandes interrogantes. Los índices de pobreza, desocupación y subocupación, de marginalidad social y falta de oportunidades de estudio, golpean duramente a los jóvenes. Un real dilema se les plantea:

- ser actores del cambio histórico, participar activamente en la lucha política social por las ideas progresistas, antioligárquicas y antimperialistas, elevar su nivel cultural e ideológico, o

- ser víctimas de una nueva frustración histórica, sufrir bajo democracia los mismos flagelos sociales que bajo la dictadura: la privación de su derecho al trabajo, al estudio, a la vida digna, la explotación de un sistema capitalista injusto basado en el egoísmo, el interés privado, la usura y la discriminación.

Cientos de miles de jóvenes se cuestionan: ¿trabajar, estudiar, vivir, para qué? Dos opciones se le enfrentan:

1) Incorporarse a la lucha para combatir las injusticias sociales, buscar la felicidad personal en el marco de la brega por la pública felicidad, aportar a la construcción de una sociedad nueva, más justa y soberana, o

2) Vegetar en la indigencia económica y cultural, en la búsqueda de la felicidad individual mediante el consumismo y la evasión social, mientras la sociedad esté viciada por el desempleo, el bajo nivel cultural, la prostitución, la mendicidad, la violencia, la droga y otras lacras sociales.

Frente al escepticismo, la indiferencia y el fatalismo de que todo seguirá como está, los comunistas junto al Frente Amplio levantamos la bandera de la esperanza, del optimismo histórico, del compromiso con una vida digna, que es un compromiso con la consolidación democrática y el cambio revolucionario.

La lucha por fuentes de trabajo, por salarios dignos y en defensa de la enseñanza, son postulados fundamentales de la juventud.

La democratización de la enseñanza, la separación de ineptos y corruptos entronizados por la dictadura, la asignación de un Presupuesto justo para dotar a la enseñanza de los recursos necesarios para sus fines docentes y de investigación científica, requieren de una movilización activa. Los sucesos del IPA y de los institutos de formación docente, la falta de diálogo, demuestra una política intolerante por parte del CODICEN y el intento de sec-

tores conservadores de preservar medidas autoritarias de la época dictatorial sin dar participación a los estudiantes en la conducción de su propia enseñanza.

Compañeros: la Unión de la Juventud Comunista, organización juvenil revolucionaria, con una historia cargada de heroísmo y combatividad, se propone unir a la joven generación en la lucha nacional-liberadora, por las ideas del Frente Amplio, con la óptica ideológica del proletariado. Marchamos al VIII Congreso con las siguientes direcciones de trabajo:

1. Ganar política e ideológicamente a la mayoría de la juventud obrera. Un rasgo actual de la UJC es la fuerte presencia de círculos obreros. Necesitamos acentuar el trabajo juvenil obrero mediante una agresiva política de crecimiento en fábricas, talleres y oficinas, de consolidación de sus organismos de base y la coordinación permanente con las agrupaciones del Partido.

Ganar nos a la mayoría de la nueva generación para las ideas clasistas y unitarias para asegurar el fortalecimiento del PIT-CNT como central única, contribuiremos al fortalecimiento de los organismos juveniles de los sindicatos.

2. Elevar la movilización estudiantil por las reivindicaciones de la enseñanza. Contribuiremos a fortalecer los lazos de la Universidad con el movimiento obrero, a profundizar su compromiso con la causa popular, poniendo a su servicio su potencial investigativo y social. Nos planteamos consolidar las tradiciones antimperialistas y fortalecer la unidad obrero estudiantil, forjada en los combates históricos por la Ley Orgánica de 1958, y profundizada en los años 60 y 70, en la defensa de las libertades y la democracia. Todo intento de rebajar el nivel programático y movilizador del movimiento estudiantil atenta contra las posibilidades del cambio histórico que la sociedad requiere.

3. Desarrollaremos los máximos esfuerzos para la participación masiva de los jóvenes en los comités de base del Frente Amplio. La única alternativa joven de cambios es el Frente Amplio. El intento de replantear la teoría de "renovar por dentro" los viejos partidos, requiere una respuesta clara y categórica, demostrar su caducidad histórica para promover el cambio de estructuras, ya que ambos partidos son expresión política de las clases dominantes.

Sólo al Frente Amplio es alternativa de un gobierno popular, porque ningún partido donde coexisten banqueros con trabajadores, latifundistas reaccionarios con peones rurales, patronos explotadores con asalariados, pueda ser factor de cambio real.

## CIENTOS DE MILES DE JÓVENES PARA EL FA ES NUESTRO GRAN OBJETIVO

4. Desplegaremos una ofensiva general hacia el interior y el campo. Forjaremos como tarea de honor revolucionario ir a trabajar y militar en el interior del país. Todos nuestros esfuerzos para ayudar a elevar el nivel de movilización y de conciencia de la juventud del interior, con particular preocupación por los temas de la enseñanza.

5. Seguiremos construyendo una UJC de masas, con decenas de miles de afiliados, organizados en cientos de círculos de base, en las concentraciones obreras, en los centros estudiantiles, en los barrios de Montevideo e interior.

Haremos resonar mucho más fuerte la consigna de: afiliate y lucha, para que todo joven que quiera luchar contra la injusticia, por los derechos humanos, por los derechos de la juventud, por el desmantelamiento del aparato represivo, contra la dominación imperialista, por la tierra para quien la trabaja, vea en la UJC su lugar natural de militancia.

Esta política de crecimiento exige una metodología de masas, cultural, social y recreativa, capaz de agrupar decenas de miles de muchachos y muchachas, de dar respuesta a sus inquietudes políticas y sociales.

Once años de fascismo han dejado un rezago cultural e ideológico muy importante. Ello nos exigirá educar a la joven generación en un espíritu crítico, en la política como una ciencia y como el arte de lo posible, en el componente cultural como parte imprescindible del ser humano, en el hábito de la lectura, en el estudio de la teoría revolucionaria como una necesidad imperiosa para una praxis revolucionaria.

Proseguiremos educando a los jóvenes en los principios del marxismo-leninismo, de su aplicación creadora a nuestro país y América Latina, en la fidelidad al PCU, partido de la clase obrera y de la revolución.

Compañeros:

A partir de esta Conferencia se abre un nuevo período histórico.

Nos lanzamos decididos a dar nuestro máximo empeño para transformar al Frente Amplio en el camino real de la revolución uruguaya, de nuestra vía al socialismo. No será fácil pero es posible.

La UJC y la juventud uruguaya abrazarán con pasión esta bandera de victoria. Los jóvenes que no escatimaron esfuerzos para derrotar al fascismo se jugarán enteros por esta perspectiva democrático-avanzada y antimperialista.

¡La juventud no fallará!

¡Al Partido salud, aquí está la Juventud!

# HACIA EL 8º CONGRESO

